

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS ultramar.—Se suscribe en Alcoy: Mercado, 23. Fuera: en las principales librerías y dirigiéndose á la Administración.

ALCOY, DOMINGO 16 DE JUNIO DE 1878.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: á precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de El Serpis D. ENRIQUE POBLET ESPÍ, Mercado, 23.

NÚM. 40.

Seccion local.

Incesantes en ocuparnos de cuanto á tienda mejorar las vías de comunicacion que nos unan á las vecinas capitales, y por ende al resto del mundo, debemos llamar, como lo hacemos, la atencion de la celosa Diputacion de Valencia. Sabido es de todos el interés con que esta digna corporacion ha atendido á sus necesidades, y aunque hoy no las echa en olvido, sabemos que al expediente formado sobre el puente de Montaverner, y despachado en Fomento, no se le imprime la marcha debida y que reclaman con justicia los inmensos intereses que por la carretera de esta á Játiva circulan. Nada justifica el tiempo que, ya concluida la carretera, ha trascurrido sin que pudiera verse acabado dicho puente; pero si en todas épocas era de primera urgencia su construccion hoy lo es mucho más, debido á que, por la gran rebaja de tarifas hecha por la empresa de los ferro-carriles de Valencia á Játiva, casi todo el gran comercio de ésta con América, y que antes se embarcaba en Alicante, busque la ley de economia y vaya al puerto de Valencia, como el que se tiene en Francia y Barcelona que también, por la misma causa, busca el mismo puerto.

Si la Diputacion Provincial se hace eco de lo que á la ligera esponemos de seguro que, atendiendo á los intereses de su provincia, y en particular del puerto que tantos rendimientos le proporciona, ha de atender con mano firme á que desaparezca un obstáculo que habla poco en su favor y perjudica al tráfico creciente de la arteria de Alcoy á Valencia.

Ayer ofrecia nuestro mercado un aspecto animadísimo con motivo del arribo de 140 arrobas atun fresco que al precio de doce cuartos medio Kilo se consumieron durante el dia; contribuyendo un tanto á la animacion el barato de carne de macho que con el fin de que pueda surtirse la clase menesterosa ofreció el gremio de cortantes.

Aunque las horas de venta prefijadas no son mas que hasta las doce y media de la mañana el S. Alcalde, y la comision del mercado y reposo permitieron continuar la espendicion con tendencia á la baja hasta que se agotasen las referidas mercancías.

Por la Junta de la fuente de Barchell se ha autorizado al con-

tratista que extrae las aguas, para que en el dia de mañana suspenda por cinco horas la ascension de estas, con el objeto de que en este corto término puedan hacerse las reformas convenientes en las norias allí establecidas para la mayor extraccion del liquido.

Ayer, al tiempo de apearse de su cabalgadura nuestro particular amigo D. Miguel Herraéz, sufrió una caída de la que afortunadamente no recibió mas que una leve herida en la cabeza.

Celebraremos que en breve quede restablecido.

A las dos y media de la noche de ayer anunciaban los pitos de los serenos fuego en el piso bajo del número 34 de la calle de la Casablanca, el cual hubiera tomado grandes proporciones, si los vecinos y vecinas no hubieran contribuido con cántaros de agua á dominarlo desde el primer momento, pues se hallaba la escalera de dicha casa invadida de grandes llamas y humo hasta el extremo de tener que salir las familias por el terrado á las casas inmediatas. Presentáronse á primera hora el Sr. Comandante Militar, acompañado del oficial del Gobierno Civil de la Provincia Sr. Reyes con algunos soldados de la Guardia del Monte de Piedad.

Sucesivamente fueron llegando el señor Alcalde primero, varios concejales, el Sr. Arquitecto municipal, el Inspector de Orden público, individuos de la Guardia Civil y un piquete de la Guarnicion. Los auxilios de la bomba llegaron á última hora, cuando ya el fuego estaba casi dominado.

Tanto el Sr. Gobernador militar, cuyos esfuerzos son dignos de toda loa, como las pobres mujeres de la vecindad que, sacando fuerzas de flaqueza, sufrieron ruda fatiga merecen nuestros elogios.

No terminaremos estas líneas sin llamar la atencion de la Autoridad sobre el escaso servicio que la bomba presta, como palmariamente le demostró el hecho de anoche.

El aniversario que, segun la escritura de fundación del nuevo Hospital civil, ha de celebrarse en la capilla de dicho establecimiento por el alma de D. Agustín Oliver, se ha dispuesto tenga efecto el dia 30 del corriente.

Por falta de licitadores no pudo tener efecto en el dia de ayer la subasta verificada para el servicio de bagajes por este canton en el próximo año económico de 1878-79.

Son varios los suscritores que

se han acercado á esta redaccion, rogándonos hagamos presente al Municipio ó á quien corresponda en qué estado se hallan las acciones del Cuartel; pues sólo conservan dichos señores algunos recibos y desean saber cuando se cangearán estos por documentos que determinen el reintegro.

Justo es que á estas personas que tal desprendimiento tuvieron se las atienda con una contestacion satisfactoria.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—La Santísima Trinidad y S. Juan Francisco de Regis.

SANTO DE MAÑANA.—S. Manuel, y Sta. Teresa, reina.

SANTO DEL MARTES.—San Marco y S. Marcelliano, Sta. Paula, y San German.

CULTOS.—Iglesia del Santo Sepulcro.—Continúa el mes del Corazon de Jesus con orquesta y un coro de niños.

Parroquia de Sta. Maria.—á las 9 funcion á la Sma. Trinidad con orquesta y sermon por D. Carmelo Martínez, por la tarde á las 4 Visperas, Trisagio y reserva con orquesta.

Iglesia de S. Agustin.—á las 9 funcion á la Sma. Trinidad con sermon por D. Miguel Vilaplana, por la tarde á las 4 horas.

Correo de Madrid.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR de Madrid.

14 de Junio.

Tan escasa es la importancia que se atribuye al Consejo de ministros celebrado anoche en la Presidencia, que hasta los órganos centralistas, intérpretes especiales y generalmente de esta clase de Consejos, se limitan á decir que en el de anoche se trató, con preferencia á otros asuntos, de las corridas de toros.

Así y todo se susurra con alguna insistencia que el ministerio está hoy en crisis, ya sea motivada por la pronunciada divergencia de opiniones sobre el modo de presentar mañana en el Congreso la cuestion Silvela, ya sea porque, desde que está anunciado oficialmente el regreso del general Jovellar, los amigos del actual ministro de la Guerra parece como que han roto el nudo flojo ya de afecciones que les unia al señor Presidente del Consejo.

Si á esto añadimos lo poco cordial que fué la despedida del señor Cánovas en la conferencia que tuvo con el general Cevallos ayer en el salon de Conferencias nada aventurado sería dar por cosa cierta, que á pesar de la aparente calma, hay crisis en el poder.

Como quiera que todo lo que hoy es pasto del comentario, será mañana un hecho, esperemos la sesion de mañana y sabremos el resultado de la eleccion de Vicepresidente; esperemos asimismo á que llegue el general Jovellar y veremos si están en lo cierto los que á estas fechas le han estendido ya, por que si, la patente de ministro.

Entretanto puedo dar á V. algunas noticias que circulan entre el variado campo de la realidad. Dicen de Vitoria que el simpático general Loma ha estado á punto

de espirar víctima de la pulmonía que le aqueja hace unos días; ha recibido los sacramentos y se ha agriado la lucha que los médicos sostienen con las hemorragias y ataques nerviosos que sin cesar acometen al distinguido soldado de Somorrostro.

Tan poco grata como la que cite de Vitoria es otra que se tiene de Carmona (Andalucía) en donde la plaga de la langosta se ha presentado en verdaderos nubladros arrasando las huertas y aniquilando completamente las cosechas de garbanzos.

En fin, por si no fueran estas dos noticias bastantes á turbar el ánimo, en este instante llega el correo de Aragon y con él una carta de Sarriena anunciando que á consecuencia de la horrenda miseria que asedia este partido, cada dia se ven escenas aterradoras, y cita por de pronto dos suicidios en el mismo dia.

Bien merece, pues, la pena de hacerse público y notorio una vez pública y notoria la noticia que precede, que mañana, entre las muchas interpelaciones que se han de hacer al Congreso, ocupará preferente lugar la que esplanará el diputado Sr. Candau, encaminada á demostrar la carestía que está sufriendo los artículos de primera necesidad.

Haga el ciclo que la interpelacion del Sr. Candau tenga mejor acogida en la representacion nacional que la que el Gobierno se dignó otorgar á la comision del Ayuntamiento de Valencia que vino hace algunos dias á gestionar la rebaja de algunos impuestos.

Todo Madrid sabe ya que á consecuencia de éxito tan desgraciado han dimitido sus cargos 20 concejales del Ayuntamiento de Valencia.

Con el mismo objeto conferenciará esta noche con el ministro de la Gobernacion otra comision de la Diputacion provincial de Valladolid que pretende el apoyo del Gobierno en algunos asuntos de interés para aquella provincia.

Si hoy toca dar cuenta de sucesos nada halagüeños otro dia soplarán vientos mejores.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Madrid 15.

En el Congreso ha salido elegido para la vicepresidencia el señor Auriol por doscientos diez votos.

Las oposiciones optaron por votar en blanco.

Se dice que en Marsella se han dado algunos casos de carácter epidémico, pero no se tienen datos oficiales que á esta fecha los confirmen.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 consolidado 13.50.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO IMPORTANTE Y ECONOMICO.

A los Sres. Fabricantes de paños, papel, casas de comision, corredores y enfardadores.

No consentan Vds. pagar medio real, cuartillo u octavo mas por vara de TELA PARA ENFARDAR, teniendo la proporcion en las superiores clases y precios reducidos del Establecimiento de los

Sres. Viuda e Hijos de Vicente Company.

Telas superiores para enfardar de 6 palmos valencianos ancho, a 2 rs. 75 cts. vara. Camas hierro inglesas: a 90, 100, 120, 140, 160, 180, 200, 220, 240 y 260 una. Hojas lata: Parsons a 190 rs. caja marca C A I C 210 rs. caja y C A I X a 260 rs. caja. Sacos de envase de todas clases de 2 3/4, 3, 3 1/2, 4, 4 1/2 y 5 rs. una.

Tambien ofrecemos al publico, entre los articulos de paqueteria y quincalla los siguientes: Telefonos: a 80 rs. las dos boquillas con 20 metros de alambre. Camas hierro inglesas: a 90, 100, 120, 140, 160, 180, 200, 220, 240 y 260 una. Hojas lata: Parsons a 190 rs. caja marca C A I C 210 rs. caja y C A I X a 260 rs. caja. Estaño ingles: la libra valenciana, 3 rs. 38 centimos. Cacao Guayaquil: la arroba valenciana, 170 rs. Cacaos Caracas: de 200, 220, 240, 260, 280 y 300 rs. arroba valenciana. Zarza Cortas: frasco grande, 10 rs. pequeno 5 rs. Zarza Bristol: 20 rs. Soda Refrescos: cada paquete 1 rs. 50 centimos. (13)

Nueva invencion de navajas afeitar, sin peligro de cortarse.

FOR DOS REALES BAZAR VALENCIANO POR DOS CUARTOS. Descubrimiento Parisien para dar brillo al planchado en la ropa blanca. Papel quimico para exterminar las moscas y mosquitos.

Manuel Such.

Por pocos dias acaba de abrir su establecimiento en esta Ciudad el acreditado comerciante procedente de Valencia, con el mas completo surtido en abanicos y articulos de quincalla, los cuales ofrece al publico a precios muy baratos.

Calle de S. Lorenzo, num. 16. (5)

IMPRESA Y LIBRERIA.

ESTABLECIMIENTO DE

E. POBLET ESPÍ

C. Mercado, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de articulos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lapiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, destornillos, lapiz compuesto, corta-plumas y otros articulos concernientes a la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos.

Variedad de tarjetas felicitación y de visita a nombre propio a precios reducidos.

Deposito de PAPEL DE FUMAR HIGIENICO, marca el DR. GARRIDO. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir a esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias excepto los siguientes a los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre. Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

CASCARILLA AMERICANA PERFUMADA.

Magnificos polvos impalpables para blanquear, suavizar y embellecer el cutis, superiores a cuantos productos se usan y conocen hasta el dia, 8 rs. caja.

Unico deposito, Drogueria del Moro, plaza San Agustin. (8)

GUIA DEL BANISTA (2.ª EDICION)

Por A. Garcia Lopez.

Libro indispensable para las personas que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º Hallase de venta a 15 rs. en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerias y en casa del autor, Villanueva, 7.

HIDROLOGIA MEDICA, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volumenes en 4.º Se vende en los mismos sitios, a 60 rs. en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poblet. (10)

ECONOMIA

PERFECCION.

En la calle de Santa Rita, número 9, taller, se confeccionan cortinas persianas de todas clases a precios sumamente módicos. (34)

FABRICA DE BASCULAS

portátiles para el comercio, fábricas, ferro-carriles y minas; y fijas para pesar carros y wagones.

Balanzas y romanas de todas clases, Pesas y medidas del sistema métrico. Arcas de hierro para guardar caudales. Prensas para copiar cartas. Cocinas y aparatos economicos para colar ropa, para casas particulares, fondas, hospitales y casas de Beneficencia. Construcciones de máquinas y trabajos de hierro.

FUNDICION DE HIERRO

GUILLE MALABOUCHE

Deposito y almacen de venta, calle Capilla S. Martin 11 en Valencia. (6)

GRAN SURTIDO DE TINTA

DE VARIOS COLORES para tintar paños.

MODESTO PEREZ, unico representante en esta de la casa Gilkenet Pharmacie Verviers, ha recibido una remesa de tinta negra al precio de 32 rs. botella de cabida de 1 litro.

Las de color azul y grance se expenden a precios módicos.

Se despachen en el tinte de La Bolta, y en el establecimiento de E. Poblet (27)

AVISO.

Episodios internacionales y cantonales en 1874 por un testigo ocular.

Hállase de venta en la casa de Ambrosio N. Verdú, calle de la Virgen Maria n.º 51. (1)

A LOS PUEBLOS.

Se vende un magnifico Reloj de nueva construccion y apropiado para una torre ó campanario que toca cuartos y horas, el cual puede señalar las horas desde una esfera hasta las cuatro a la vez.

Darán razon en esta administracion. (2)

Al publico.

D. Joaquin Morrió acaba de recibir un completo y variado surtido de papeles pintados a precios tan economicos, que con seguridad puede anunciarse que no tienen rival por su clase y precio.

Al mismo tiempo ofrece sus servicios como pintor y dorador en la calle Mayor N.º 12. (7)

AVISO.

Se vende una Fabrica de Jabon con todos sus enseres y utensilios, con la condicion de que al que la compre, se le enseñará a fabricar dicho producto.

Darán razon calle San Francisco número 60 piso principal. (26)

CANÉ RESTAURANT DEL CÍRCULO INDUSTRIAL

El dueño de este establecimiento, constante en facilitar a la sociedad todos los articulos que concernientes al mismo deben espenderse con el esmero que requiere, confecciona tambien helados y sorbetes de varias clases y superior calidad, sirviéndolos a domicilio para mas comodidad de los señores socios. (32)

EL DEPOSITO de azulejos de D. Francisco Gisbert, que se hallaba situado en la calle de San Francisco n.º 66, se ha trasladado al n.º 46 de la misma calle. En el mismo se vende CIMEN-TO romano y CANOS de barro de todas clases a precios economicos. (11)

EN EL ESTABLECIMIENTO de D. Julian Jacard, se acaba de recibir una partida de PORLANT ingles, el cual se espande garantizado. (36)

SE VENDE una coleccion de Mapas murales usados a un precio muy reducido. En esta Administracion, esta de muestra. (37)

DEPOSITO DE OBJETOS DE ESCRITORIO Y OFICINAS.

ENCUADERNACIONES DE LUJO Y ECONOMICAS.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 16 DE JUNIO DE 1878.]

LA SEMANA.

La protesta que Alcoy eleva contra las proposiciones del señor Olivan, en el Senado, y del señor Marqués de San Carlos, en el Congreso, dirigidas á suprimir las corridas de Toros se hará ostensible dentro de poco.

Se está formando una Empresa encargada de dar en nuestro circo algunas corridas á fin de dejar bien sentada la cultura nacional y la civilizaci6n ultrajadas. Para entonces, siete u ocho mil espectadores de todas clases, sexos y condiciones, concurriran al espectáculo, patentizando de esta manera lo inconveniente de las proposiciones citadas. El sentido moral quedará por encima de todo, como el plomo, y los Sres. Olivan y Marqués de San Carlos por debajo, como el aceite.

Justo castigo á su osadía y palmario ejemplo para los que en adelante osen condenar nuestra divisa.

Por mi parte, me arrepiento de haber lanzado algun anatema contra la diversion favorita de los españoles, y prometo de hoy más hacer causa comun con el Sr. Ministro de Fomento que la defiende.

Es cierto que él está casi en la obligacion de defenderla, si se atiende á las letras radicales de su condado. De Torneo á torero hay muy poca diferencia ortográfica, dicho sea salvando todos los respetos debidos.

No en vano dice el refran que dia de mucho vispera de nada. La semana última se pasó como si tal semana hubiera habido, es decir, sin un acontecimiento digno de mencionarse: la que hoy termina ha sido fecunda en acontecimientos, y ha valido por dos. Nada tendrá de particular que la entrada no valga maldita la cosa.

Supongo, discreto lector, y no es mucho suponer, que tú serías uno de los muchos que el pasado domingo y lunes salieron de romería al campo; pues yo tambien fui uno de tantos. Por cierto que dirigí mi rumbo hácia el Sur y sin saber cómo ni por dónde fui á parar al Norte. Nada menos que á Muro ¡Figurate!

La poblacion estaba desierta. Tambien en la villa de Muro acostumbran á hacer romerías, así es que no puedo decirte nada interesante, porque ni siquiera pude refrescar mi espíritu con un mal vaso de agua. Todas las casas estaban cerradas, tanto, que más que una poblacion parecia un desierto.

Sin embargo, no me consideraba tranquilo; y por más que yo entonces era el único rey, señor y propietario de la villa, tomé pronto las de Villadiego, temeroso de que me confundieran con algun cobrador de contribuciones.

Al cruzar por una de aquellas calles vi una casa algo mayor que

las demás con un letrero sobre la puerta, que decia:

Posada de abajo
Carruages de Muro
Alcoy
y dondesea.

He procurado luego averiguar á qué provincia pertenece el pueblo Dondesea y no he podido lograrlo.

Sospecho que aunque está en el mapa mural, no está en el mapa.

Cuando regresé á Alcoy era algo entrada la noche.

El pico de San Cristobal y la montaña de San Antonio se veian matizados de hogueras, semejándose á un castillo de fuegos... fátuos, como dicen algunos corresponsales.

Eran los romeros que quemaban los idem para hacer sus meriendas y paellas al aire libre, empinando el codo en completa libertad.

Bien claro se echaba de ver esto último, en la noche del lunes, cuando todo el mundo regresaba á sus hogares. La serie de curvas que se trazaban era prueba evidente de que se habia mirado mucho al cielo. El número de chispas detenidas en la prevencion patentizaba la existencia de los espíritus.

Y luego dirán que hay hambre! No seré yo quien lo niegue; pero convengamos tambien en que hay mucha sed, y no de agua.

Ni tampoco de justicia.

La buena noticia de la completa pacificaci6n de Cuba se ha celebrado en Alcoy con regocijos públicos, consistentes en iluminar los balcones de la Casa Consistorial, campaneo, y música en la Glorieta.

Por cierto que la animacion que habia con este motivo en dicho paseo era muchisima, hasta el punto de ser casi imposible el tránsito, así es que la velada se pasó agradablemente, dejando en todos el deseo de que, repitan con frecuencia estas diversiones.

Como cada uno tiene su modo de matar pulgas, mientras la mayoría de los alcoyanos celebraba con música la paz definitiva de la gran Antilla, otros encontraron en ello pretexto para festejar á Baco.

Uno que apenas podia arrastrar los pies, al ser conducido por un municipal á la prevencion, exclamó dando dos ó tres tumbos:

¡Vaya una manera que tienen Vds. de celebrar la paz de Cuba. Dejan en libertad á los filibusteros, y prenden á los hijos del país!

—Pues Vd. qué es? repuso el guindilla asombrado.

—Qué he de ser, hombre! ¿no le ve Vd.? ¡Cubano!

LA HERMANA DE LA CARIDAD.

¡Quién tuviera la inspiracion del Tasso, el númen del Petrarca, para poder cantar á las hermanas

de la caridad! ¡Quién poseyera la palabra ó la pluma de nuestro mas insigne y elocuente orador, para poder hablar y escribir, como el lo hizo, sobre esos ángeles de paz y de consuelo, colocados por Dios en la tierra para enjugar las lágrimas de los desgraciados!

Jóvenes, la mayor parte ellas abandonan involuntariamente el mundo, y despreciando la alegría, el goce y el placer con que les brinda, van á ocupar otro do solo hallarán lágrimas y suspiros, penas y sufrimientos.

Desprecian el lujo, el boato, y en vez de seda y terciopelo, visten sayales de cañamó que destrozán sus virginales carnes. Sus riquezas, sus bienes y lo que es más, su cariño, lo entregan gustosas al desvalido y no reciben mas recompensas que él mismo exhala ó un beso de respeto en su casta mano, que es humedecida por las lágrimas del desgraciado; dije mal, tambien reciben el desprecio de la juventud obscena, de jóvenes que, en vez de descubrirse é inclinar sus rodillas ante su presencia, las reciben con una sonrisa satánica y burlesca: muchos las desprecian y calumnian, pero muchas las respetan y bendicen.

Ellas, por su parte, no se cuidan del mundo mas que para ser en él verdaderas emisarias de la virtud mas sublime, de la caridad. Donde existe una lágrima que enjugar, un suspiro que calmar, una pena que ahogar, allí está esa mujer, ese ángel, ese ser enviado por Dios, que lleva en su mano el bálsamo que cicatriza las heridas del cuerpo y en su alma el que alivia aquellas heridas que solo el sentimiento, solo el cariño pueden cerrar.

Por cumplir su mision, santa y sagrada, desprecia los peligros, no mira los obstáculos y sólo ansia la realizacion de su fin. Por eso la vemos en el campo de batalla despreciando el mortifero fuego, y como si estuviese rodeada de una aureola celestial que la librase de la muerte, la vemos correr de aqui allá, de un punto á otro, y veloz cual el pensamiento, vendar á éste, auxiliar á aquel, calmar al otro, y cuando el estruendo del combate ha cesado, cuando la muerte se ha cebado ya bastante, no la busqueis, es inútil, desaparece como por encanto y no se la ve hasta que el cañon vuelve á sonar; no obstante, si se la sigue vereis no descansada de sus fatigas, sino que arrodillada ante un Crucifijo, pide á Dios por las almas de los muertos, por la salvacion de los heridos y por la terminacion de la lucha que tanta sangre cuesta y tan poco da de sí.

Si así cumple su mision en la guerra, no descansa en la paz? Buscadla en los hospitales, en esos establecimientos benéficos, cuya atmosfera casi no puede respirarse, y allí la hallareis desplegando todo el sentimiento que posee el corazon de la muger, llamando á los hermanos á todos, asistiendo á uno,

consolando á otro, cerrando los ojos á alguno y lo que es mas, trasladar al depósito sobre sus débiles hombros el cuerpo inerte del desgraciado y arrodillada ante el escano, dedicarle sus oraciones, y tambien vereis alguna vez humedecerse sus ojos con líquidas perlas que brotan de su alma al recordar la historia infortunada del cadáver por quien ruega al Señor.

¿Os parece poco elevada la mision de las hermanas de la caridad? No la juzgais todavia digna de nuestra santa veneracion? Pues venid conmigo y os convencereis si trabaja en el desempeño de su delicado objeto.

Penetrad en los hospicios y allí la encontrareis ocupando el lugar mas honroso destinado por Dios al bello sexo, profesan lo con delirio el cariño mas puro y verdadero de la mujer, el cariño maternal; en los hospitales es solamente hermana, en los hospicios es madre. Y si cumplé bien los deberes fraternales en el uno, se excede en el otro en el cumplimiento de los maternales.

Desde que recibe un huérfano en el torno hasta que lo vé hecho un hombre, no le abandona ni un instante: no es su hijo, pero le quiere más que las madres á los suyos; no es madre, pero dá á conocer sus sentimientos de tal, de un modo tan sublime, que hace creer que aquella muger recibe inspiracion del cielo.

No hace mas que oír el menor ruido en cualquier cuna y ya la teneis allí con la solicitud maternal, viendo y examinando lo que incomoda al pobre exposito y no se aparta de su lado hasta que le deja en el tranquilo sueño de la inocencia: crece el huérfano y con él la mision de la hermana de la caridad: se convierte en madre y maestra, le enseña á balbucear, á pronunciar el nombre de Dios, y cuando al acostarse oye á un hijo adoptivo quedarse dormido con el puro nombre de Maria en sus labios, corre á su lado, le dá un beso cariñoso y alza los ojos al cielo, como dándole gracias por las gratas emociones que le proporciona.

Mas el exposito llega á hombre, y entonces la mision de su madre es mucho mas elevada, hasta de ahora no hizo más que cuidar de su cuerpo, de hoy en adelante tiene que cuidar de su alma, y no tan solo de guiarle por la senda del honor, de la virtud y del deber, sin arrancarle de su pensamiento una idea que le destroza, de demostrarle que no es él el culpable, que su honra está sin mancha, diáfana como el cristal, que sus padres tan solo son los culpables, los deshonrados; pero esto lo ha de hacer con un tino, con un cuidado especial, para conseguir que aquel huérfano se crea, como en realidad es, digno de la estimacion de todo hombre honrado, pero que no lleve á odiar, ni mucho menos á maldecir á los que le dieron el ser.

¿Dudará alguien, acaso, de esas mujeres que abandonan el mundo para practicar sin testigos la caridad, de esos ángeles que lo mismo socorren al rico que al pobre, al inocente que al culpable? ¿Quién no tendrá un pariente ó un amigo que pueda llegar á recibir los cuidados de esas vírgenes? ¿Quién se creará capaz de no cometer en toda su vida un desliz? Admiramos y respetamos á esos seres sobrenaturales que tan bien merecen el nombre de ángeles de paz y de consuelo y roguemos por que nunca nos falte á nuestro lado para cicatrizar nuestras heridas y enjugar nuestras lágrimas, si desgraciadamente la necesitamos, una hermana de la caridad.

ANTONIO PALAU LAFUENTE.

UN CALAVERA.

Se planta en la calle nuestro Arturo, ¡creame V., lector! decidido á conquistar la primera mujer que le guste. Para ello cuenta con mas recursos que cualquier ministro de Hacienda para encontrar un pañuelo capaz de enjugar el deficit de los presupuestos. Cuenta con una figurilla de escarapate, con el pelo rizado por hábil artista, con unos lentes de vista cansada de no cansarse, con una ropa ajustada al cuerpo y á la última moda, con un junquillo inquieto, con veinte años de edad y con la cabeza montada al aire. Nota importante. Tiene un corazón en buen uso.

Acaba de ver el vestido de una mujer elegante, esbelta, joven, coquetona en el andar, con una charla como la música de Offembach, y una mirada como la filosofía alemana, que alguna vez se sabe lo que quiere decir.

Arturo ignora estas cualidades y no ve mas que el vestido; se adelanta, cruza la calle, se arregla el traje con disimulo, cala los dientes, ládea el sombrero, coloca en los labios una sonrisa de repertorio, mira de costado, va á acercarse á la bella y le pisa la cola del vestido.

—V. dispense.

—No hay de qué.

—¡Cielos, qué hermosa!

—¡Demonio, qué bestial!

Acto continuo pasa á la otra acera, llevando, como dicen algunos escritores altisonantes, un poema de amor en el pecho.

En el momento que describo, la mujer elegante y esbelta, piensa esto:—¡Cuidado que es majaderial! Está V. arreglándose dos horas, para que un mequetrefe descomponga los pliegues más laberínticos y graciosos.

Los pollos del día son insoportables: para ellos no hay transición: se lanzan desde el ama de cría á la señora con mas atrevimiento que un gimnasta; son los Leotards de las faldas.... Si al menos tuvieran mucho dinero; pero ¡quía! tardan tanto en ser mayores de edad!

En el momento que describo, Arturo era por dentro de la manera siguiente: la sangre agolpada á la cabeza y al corazón; los nervios temblones; un ligero cas-

tafiteo de dientes; un deseo saliendo de la voluntad y pasando á la imaginación, donde se convierte en esperanza, la cual pasa á la fatuidad convertida en esta frase:—He hecho una conquista.

Al cabo de media hora, la mujer, cuya charla es como la música de Offembach, juguetona, escitante y sarcástica, se ha parado con cinco amigos, ha mirado el reloj siete veces, ha cambiado ocho de acerca, y ha echado á Arturo nueve miradas con la oreja.

Porque las mujeres, para saber si las siguen, miran con la oreja, y así ocultan la intención.

Mientras tanto, nuestro héroe no ha cesado en sus batimanes, escarceos, cambios de frente, meneo de junquillo, traslado de sombrero, palpitation cordial y golpes de bombo.

Al mismo tiempo ha ideado un plan, plan diabólico que prueba la razón que tienen los cocos al decir que estamos al borde de un abismo y que la sociedad está minada por la mismísima base.

Hechala exposición, permítame lector! que pase al acto segundo; y como este no tiene nada de particular, me voy al tercero, derechito al desenlace.

La joven, cuya mirada es un tratado de filosofía alemana, penetra en el portal de su casa, convencida de haber pescado un atun.

Arturo se precipita, pero de repente le falta el valor.

¿No has visto cómo un aire violento limpia en cinco minutos el cielo anubarrado, dejándole puro como una patena de oro, ó lo que es más poético, como el pensamiento que brotó en tu cabeza de quince años al contemplar por primera vez una estrellita que tiembla siempre que la miras, y brilla cuando la miras temblorosa?

Pues lo mismo se quedó Arturo cuando el viento del miedo limpió su fantasía de las caliginosas nubes que la fatuidad y el ardimiento amontonaron en ella.

Cara á cara con la portera, se limitó á preguntar, mientras la joven desaparecía, el precio de alquiler del entresuelo de la casa.

Porque estos Calaveras abundan en Madrid, (1) y yo sé de alguno que después de enamorarse de una mujer, y saber que le corresponde, y averiguar que no tiene novio, se ha atrevido á casarse con ella al cabo de cinco años de oseo por calles y paseos, teatros y tertulias.

F. MOJA Y BOLIVAR.

MADRID.

No es fácil averiguar de donde ha partido la primera voz; pero ello es que ha resonado por todo Madrid con tonalidades argentinas. Los cerebros han producido en vez de pensamientos monedas de cinco duros: han rodado por las arterias corrientes sanguíneas, llevando, como el antiguo Darro, partículas de oro en suspensión; y hasta algunos individuos atacados de

mal de piedra han llegado á convertir sus cálculos en piedra filosofal mas productiva que la que soñaron los alquimistas de la edad media.

La noticia no era para menos. Corrió la voz de que doña Baldomera estaba en Madrid. Decíase que había realizado en el extranjero grandes negocios; que iba á pagar con esplendor á todos sus acreedores, y que proyectaba establecer de nuevo su pasada especulación con bases seguras y un capital inmenso.

Como desde San Pablo hasta Lope de Vega, y desde este hasta los tiempos actuales, los necios están en mayoría, no faltaban gentes que soñaban en convertir de nuevo á la solemne impostora en lucha fecundante de sus ahorros; pero poco á poco el cielo azul se ha ido enturbiando, los castillos se han deshecho como brillante ampolla de jabón, y la noticia ha quedado reducida á sus microscópicas dimensiones. Todo ello no ha sido mas que la humorada de un chasco ó la benévola intención de un filántropo que quiso comunicar durante un momento á los incautos corazones esperanzas de color de rosa.

He aquí, pues, una nueva decepción de los que esperaban hacerse ricos sin poner gran cosa de su parte, á semejanza de los estudiantes que pretenden salir aprobados en el examen sin haber abierto un libro durante el curso.

No se ven por estas calles mas que caras juveniles cubiertas de tristeza. Son estudiantes reprobados.

Uno de ellos á quien yo quería consolar me dijo:

—No necesito consuelo: lo que necesito es nota.

—¿En qué ha salido V. mal? le pregunté.

Y el estudiante, plantándose delante de mí, contestó:

—No me tildará V. de jactancioso si digo que tengo buena figura; pues bien, asómbrase usted; me han dejado feo. Yo no soy jorobado, ¿verdad? Pues á pesar de eso, he salido mal en Derecho. ¡Es una injusticia!

—¿Qué le han preguntado á usted?

—Lo que mas conozco: las Partidas.

Solo que ellos me hablaban de las del Rey Sabio, y yo les contesté por las partidas de billar, que conozco al dedillo. Ya vé usted que si hay alguna diferencia es en mi favor; porque mis partidas son mas modernas que las suyas.

No todos los estudiantes se encuentran en este caso. Los hay aplicados y estudiosos. Vivieron en contacto con los libros: buscaron diariamente en sus mudas páginas saludables consejos; y hoy parten ufanos al seno de sus familias, donde les aguardan los placeres campestres, la caza, la natación, las grandes escursiones por los bosques, las profundas siestas debajo de los rübles.... y tal vez el amor, si es que no se han dejado parte de su corazón en Madrid envuelto entre los pliegues de percal de alguna modista.

Todas esas heroínas del dedal y la aguja se cubren el pecho, en cuanto se marchan los estudiantes, con una gasa negra.

Nuevas Calipsos, no pueden consolarse de la partida de los Ulises, y en su dolor, al ver los claustros desiertos, tratan de buscar algun retiro donde pasar la soledad del verano.

Por eso los jardines del Buen Retiro suelen verse tan favorecidos por las mujeres.

La otra noche, no eran Calipsos, eran Cleopatras las que se exhibían en aquel recinto. Base á estrenar la zarzuela *Cesar y Antonio*. Pero una de dos: ó los héroes han degenerado, ó nosotros no somos aptos para comprender sus grandezas.

El público se atrevió á silbar tan augustos nombres. ¿Qué zarzuela, dio-

ses del paganismo! ¡qué zarzuela! Ni en Guñol, ni en *La Infantil* se ha visto cosa semejante.

Aquello fué á la vez una lección al empresario y una refundición de la historia.

—Aquí no pasa César—gritaban unos.—con la facilidad con que pasó el Rubicon.

Y no pasó. Cayó el telón acompañado de silbidos, y los autores de la obra cubrieron sus incógnitas frentes como si hubieran sufrido la derrota de Farsalia.

—Crea usted—me decía un individuo al salir de los jardines—crea usted que es mas divertida la verbena de S. Antonio que la zarzuela *Cesar y Antonio* á que hemos asistido.

Y efectivamente, al subir por la calle de Alcalá o los armoniosos acordes de varias bandurrias, y una banda de regimiento colocaba los atriles junto á la Presidencia, con intención de dar serenata á Don Antonio Cánovas del Castillo.

La primera verbena que Dios envía Es la de San Antonio De la Florida.

Dios no había faltado á su costumbre; y el pueblo de Madrid se dirigía cantando hácia la orilla del rio donde se levanta la capilla del Santo.

Dejéme llevar por la oleada. Y fui espectador y auditor al mismo tiempo de la algazara, el bailoteo, la música, la animación, el frenesí, el delirio que allí reinaban.

—Esta es España,—dije,—alegre, aunque no tenga un cuarto. Se alimenta con seguidillas; y hasta es capaz de fabricar con sus tripas cuerdas de guitarra.

Y me acordé del Congreso filoxérico, de los diez artículos, que, como los diez mandamientos de la ley de Dios, componen la proposición del Sr. Olivan presentada en el Senado en contra de las corridas de toros; y de la orquesta de bandurrias y guitarras que llevará á la Exposición de Paris una muestra de nuestro adelanto musical y de nuestro *cante* blamenco.

Dicha orquesta dió noches atrás un concierto en el Circo de Rivas.

La señorita Lopez cantó las pertenencias que tantos aplausos le han valido siempre.

Pero yo temo que si en Paris entona aquella copia que dice:

Señor alcalde mayor no prende usted á los ladrones; etc., etc.

Dirán los franceses: ¿qué aconseja usted!

—¡Vea usted! aconsejando á las autoridades que dejen en paz á los ladrones, cómo no ha de haber robos en España!

Y los últimos golpes de mano á nuestros ferro-carriles se presentarán con toda claridad á la imaginación de Francia, puesto que casi todos los caminos de hierro españoles pertenecen á compañías francesas.

Al hablar de los últimos robos decíase el *Lunático* de *El Imparcial* que puesto que los criminales se arrojan á tierra cuando el tren acerca su marcha, debían ejercerse una vigilancia especial al acercarse á las estaciones.

Y digo yo:

—No señor: hagámoslo del este otro modo. ¡Los ladrones saltan á tierra cuando la marcha del tren disminuye! ¿eh? Pues bien, para que no se escapen, yo propongo este medio:

¡Hacer que el tren no se pare nunca!

P. B.

(1) Y en todas partes.